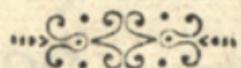


VILLANCICOS,
QUE
SE CANTARAM
NA
PAROQUIAL
DE
SANTA JUSTA
EM AS MATINAS, E FESTA
da gloriosa Virgem, & Martyr
SANTA
CECILIA.



LISBOA.

Na Officina de Miguel Manescal,
Impressor do Santo Officio, &
da Serenissima Caza de Bra-
gança. Anno de 1709.

Com todas as licenças necessarias.

VILLEVNCOES

СЕГОДНЯ
МАЯ
ПАНОГАЛ

АТСИЛАТИА
ЗА МА
МУЛУ

АТИА

СЕГЛА

ЛІСБОА

Орігінус-де Міллеї Маскелі

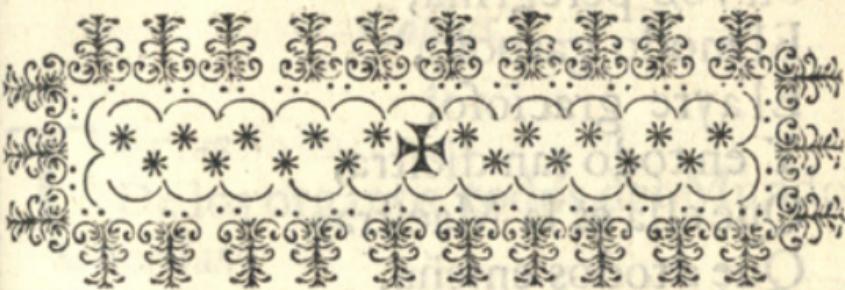
Імпрінтор йор: Генрік О'Гіліо, 28

ді Сорентініана Каса де Бу-

занія Альдо де 1206.

Сам із підписом на звороті

Фото з сайту www.virtualexpo.com



I. NOCTURNO.

VILLANCICO I.

LETRA PARA A GLORIOSA SANTA CECILIA.

Estríbillo.



ODO lo que es de la Mu-
sica venga
A dar a Cecilia el aplauso
en su fiesta;

Porque es la Cantora,
Que a Dios enamora;
Su gracia es divina,

Su

Su voz peregrina,
 El modo garboſo,
 El ayre gracioſo,
 Y en todo tan diestra,
 Que ella es la Maeſtra,
 Que a todos enſeña,
 Y a nós nos empeña
 A darle loores,
 Cantando primores
 Con teclas, con cuerdas,
 Con organos, y harpas,
 Con citharas, lyras,
 Tiorbas, guitarras,
 Con cymbalos, y orlos,
 Con tympanos, flautas,
 Trompetas, violines,
 Laudes, dulçaynas,
 Baxones, cornetas,
 Cämpoñas, y gaytas,
 Citolas, y pitos,
 Clarines, y gambas,
 Porque todo venga
 A dar a Cecilia el applauso en su fiesta

Coplas

Coplas.

I.

T Eclas
 De los organos todos del Mundo,
 Cuerdas
 De instrumentos, que elevan al alma,
 Vozes
 De las más adestradas criaturas,
 Harpas
 De harmonias más bien acordadas
 Celebren Cecilia
 Cantora Santa,
 Porque es bien le festejen
 Teclas, cuerdas, voces, y harpas.

2.

Tonos,
 Que discípulos son, y Maestros,
 Claves,
 Por las cuales la solfa se canta,
 Lyras
 Las más dulces, perfectas, sonoras,
 Flautas,

Que

Que alegrías, y gustos señalan,
 Celebren Cecilia
 Cantora Santa,
 Porque es bien le festejen
 Tonos, claves, lyras, flautas.

3.

Tiempos,
 En que todo el cantar se divide,
 Fugas,
 En que el arte del Canto se cansa,
 Puntos,
 A que todo el saber se reduse,
 Alfás,
 Que la Musica siempre dilatan;
 Celebren Cecilia
 Cantora Santa,
 Porque es bien le festejen
 Tiempos, Fugas, Puntos, y Alfás

4.

Quatros
 Los que son de mejor compostura,
 Quiebros
 De las voces más dulces, y sanas,

Lineas,

Lineas,
Que la Ecliptica son de la solfa,
Pausas,
Donde el Canto termina, y descansa;

Celebren Cecilia

Cantora Santa,

Porque es bien le festejen

Quatros, Quiebros, Lineas, Pau-
fas.

Todo lo que es de la Musica, &c.

II. VILLANICO.

Coplas.

Al instrumento suave de Cecilia
Quizo alegre cantar Valeriano;
Pero quando su letra cantar quizo,
Hallò que su papel estava errado.

Cecilia, que tan diestra es en el arte,
Tomò el papel a si, para enmendarlo;
Pero hallò que tenia tantos yerros,
Quatos eran de aquel papel los passos.

Desvelada buscò como podria
Deste papel sacar yerros tan crassos,
Y no lo pudo hazer sin que primero

En

En otro limpio, y puro ser copiado.

A su espozo lo enseña, y le advierte
Los yerros, que en si tiene, y que de-
xarlos.

Es menester primero, porque todos
A la Musica sirven de intervalo.

Y para que los yerros conociessen,
Que su papel tenia ha tantos años,
Le diò reglas divinas, con que luego
Los vino a conocer en breve espacio.

Promettiò de seguirlas; mas Cecilia
Le advierte q. aun està su papel falto
De un medio, que es de todos solo e
medio,
Que ha de ser su papel todo engraciado.

Añadiò Valeriano a su papel
El medio, que Cecilia le ha enseñado,
Con el qual, como inspiracion divina,
Su musica empeçò, siendo este el canto

Estríbillo.

A Y prodigiosa Cantora
Del Coro sacro,

Que

Que reglas tan divinas

Me has enseñado.

Di, di, que cantando

Quiero de tus lecciones

Seguir los passos.

2. Coplas.

Solo. **V** Aleriano espozo mio,
dicho zo Valeriano,
Oid las divinas reglas,
Que pretéde mi affecto hoy enseña-
ros.

4. Di, di, que cantando

Quiero de tus lecciones

Seguir los passos.

Solo. Vuestra musica hasta aqui
Ha sido de poco agrado
Para el Cielo: porque toda
La haveis compuesto vos en punto
baxo.

4. Di, di, que cantando, &c.

Solo. Todo el tiempo imperfecto

**

Com-

Compuzisteis, y haveis cantado,
Poniendo siempre el olvido
En perfecto, y en desprecio lo ter-
nario.

a 4. Di, di, que cantando, &c.

Solo Esto que hasta aqui fue hierro,
Es menester enmendarlo,
Mirando al tiempo presente,
dexando la lecion de lo passado.

a 4. Di, di, que cantando, &c.

Solo Lo que en vòs han sido fugas
Del bueno para lo malo,
Se buelvan hoy en corridas.
Para presto seguir lo que heis de-
xado.

a 4. Di, di, que cantando, &c.

Solo De aquellas inspiraciones,
Que se que nò fizisteis cazo,
Es menester se componga
Vuestra amante cancion de rato
en rato.

a 4. Di, di, que cantando, &c.

III VILLANCICO.

LETRA PARA A GLORIOSA SANTA CECILIA

SAbiamente se dedicão
 Cultos à mayor Cantora,
 Que soube ensinar à terra
 As consonancias da Gloria.
Foy Cantora taõ perita,
 Que com arte primorosa,
 Por dar mais lustre à sciencia,
 Pos as virtudes por Solfa.
Entendeu como taõ sabia
 Que a harmonia mais sonora,
 Mais que o clamor he o amor,
 E o coraçao mais que as cordas.
Aos Anjos deve a liçaõ
 De Musica taõ devota,
 Que aquelle era outro cantar
 Composto por melhor forma.

** ij. *Estríbilo.*

Estríbillo.

CAntem pois a Cecilia
Em Còrcos unidos de vozes sonoras,
Pois da Música he sempre
Mestra singular,
E feliz Protectora.

Coplas.

Soberana Cecilia, que roubas
Em doces cadéncias afectos devotos,
Louvem-te todos,
E no peyto inflammando os desejos,
Te applaudaõ festivos , te cantem sonoros.
Louvem-te todos.
Recreada de Angelicas vistas
O mesmo favor concedeste ao Esposo;
Louvem-te todos,
Pois lhe dás a esperança aos ouvidos
Quando lhe introduzes a Fé pelos
olhos.
Louvem-te todos. **

Como

Como Mestra os papeis repartiste,
Quando pelos pobres repartes the-
souros;

Louvem-te todos,
Que o metal dessa voz , q̄ he esmola,
Na terra, & no Ceo sempre faz mais
estrondo.

Louvem-te todos.

Com tres golpes procura o tyranno
Cortar da garganta os acentos so-
noros.

Louvem-te todos,
Que essa yoz,q̄ he de prata,naõ morre
Com ferro , & se apura com golpes o
ouro.

Louvem-te todos.

Aos incendios do amor espiraste
Para governar os Seraficos Còros.
Louvem-te todos,
E seguindo o divino Cordeyro
Te cantem as Virgens eternos elò-
gios

Louvem-te todos.

H. NOCTURNO.

VILLANCICO IV.

Coplas.



OY en musica Palestra
La diestra, y hermoza Cecilia
En lecion de contrapunto
Enseñando se està reglas di-
vinas.

Almaquio, que de sus voces
Le ha llegado la noticia,
Por vencerla, y convencerla
Manda que se la traygan a su vista.
Mas Cecilia con desprecio
De amenazas, y caricias
En su presencia cantando
Las reglas de su musica le explica.
Pero Almaquio, que otras reglas
En falsa escuela aprendia,
Las reglas mas verdaderas
Se las tiene por falsas, y fingidas.
Y ansi que las suyas dexé

Le

Le manda, y las suyas sigá,
 Queriendo hazer disfonante
 Una voz, que ha causado al Cielo em-
 bidia.

Pero Cecilia alentada
 Con invencion peregrina
 A su vista se compuso
 Una letra, la qual ánsi dizia.

Estríbillo.

No presumas, tyranno, con tu solfa
 Mesclar la mia,
 Porque mi solfa sola
 Es la solfa más linda.

Coplas.

En tu divina escuela,
 Maestra peregrina,
 Quien havrà, que aprender no desee
 Tu solfa divina.

Si las reglas enseñas,
 Y la musica afinas,
 Quien havrà, q no llegue a tu escuela
 Más

Màs que de corrida.

Si de un papel herrado

Los hierros se le quitas,

Quien havrà, que no siga los medios,

Que para esto applicas.

Si burlas de un tyranno

Las amenaças, y iras,

Quien havrà, que siguiendo tu estylo

Cantando no riña.

V. VILLANCICO.

I. Coplas.

Que gustofos, y alegres los gilgue-
ros

Por la Esfera del ayre van cantando,

Y en trinados gorgeos de Cecilia

Los aplausos, y elogios soberanos.

En los sauces los dulces Ruiſeñores

Una tierna capitla se han formado,

Y en ella con sus quiebros dezafian

A los que por el ayre van bolando.

No hay Ayé, que no intente, aunque lo
ignore,

Echar su contrapunto encanto llano,

Y

Y como es en obsequio de Cecilia
 Es todo lo que entonan aceptado.
 No hay ninguna, que zelo no padezca
 Que otra tal con su acento avetajado
 Lleve las attenciones de Cecilia,
 Y se consiga della los aplausos.
 Todas pues se aperciben embidiosas,
 Excederse cada una procurando
 En los sonoros vivas de Cecilia,
 Que es de su canto el premio deseado.

Estríbillo.

VEngan a ver de las Aves
 El tierno canto,
 Y veran en cada harmonia
 Los mas afinados passos;
 Pues unas enbemolados van baxado,
 Y otras en sustenidos van subiendo,
 Y acompas ajustadas
 En la solfa que rusticos pronuncian.

Coplas.

DIze el Ruiseñor alegre,
 Sonoro clarin del prado,
 Que es Cecilia la Cantora,

Que

Que supo encantar cantando;

Pues fue su canto

En canto de los Cielos,

Del Orbe pafmo.

Publica el dulce gilgero

Que por tan diestra en su canto

Con tres hilos de garganta

El Empyreo ha penetrado;

Y nò me espanto

Que fiendo ella del Cielo,

Suba tan alto.

Otras muchas Aves oygo

Publicar por modo estraño

El milagro de sus voces,

Y de su voz los milagros.

Pues van cantando

Lo que hà obrado en su Esposo

Valeriano.

A todas està Cecilia

Con attencion escuchando,

Y de recreyo le sirven

Voces tanto de su agrado,

Al Cielo dando

Muy

Muy repetidas gracias
Por favor tanto

VI. VILLANCICO, PARA A GLORIOSA SANTA CECILIA.

Solos.

1. **M**aestra de los Cantores
Dios quiere hazer a Cecilia,
Y para probar su sciencia
En publico la examina.
Jesus que diestra
Sale Maestra
de la Capilla;
Que maravilla!
Que incita a que por unica acclamen;
Y es lo mismo el martyrio q el examen.
2. Mil diversos contrapuntos
Su compostura acreditan
En el concurso, que ha sido
La opposition mas reñida;

Que

Que primorosa,

Que prodigiosa

En sus afectos

De altos secretos!

Vn Angel le enseñò la melodía

Para exceder a todos su harmonia.

3. De Valeriano, y Tiburcio

En el libro de la vida

Metió las voces, que errava

Su ignorante idolatria,

Que perspicacia,

Y con que gracia

Les encamina!

Que peregrina!

Porque en el facistol de eterna gloria

Celebren de Cecilia la memoria.

4. No haze en el examen Fugas,

Pero en Canones se estriba

Tales, que su nombre escriven

En el Canon de la Missa.

Raro portento!

Dulce contento,

Que al alma engolfa

ED-

Entierna solfa,
Pues su espirito dulce en el martyrio
Consonancias derrama del Empyrio.

Sabe regir en silencio
Con un secreto advertida,
Y en compaz tan mysterioso
Sube su sciencia a divina.
Ardid perito,
Modo exquisito,
Que ncs espanta,
Y al Cielo encanta,
Y en el Apocalypse por media hora
Dura el silencio afuer desta Cantora.

Estríbillo.

A Ttiendan al examen,
Que haze Cecilia,
Pues muda transitorios accidentes
En Solfa de Sustancia peregrina;
Y con que gracia
Sus voces liga,
Vniendo en el Ternario tres potencias
A un solo en tres Personas, q distintas
Su sciencia premian

Por maravilla,
Abriendo los registros de favores
Al Organo, que pulsa su harmonia.
Aria.

En este examen,
Porque se inflammen
Con sus ardores
Oy los Cantores,
Cecilia guia
La melodía,
Y el Cielo embia
Dulces favores.

Minuete.

Para poner la corona
Al examen, que le abona,
Vn Tercio hizo derepente,
Tan bueno, y tan excelente,
Que sin dexar la tencion,
Y los passos, que le han dado,
Sale mas bien ajustado
Al ingenio, y perfucion.

ATiburcio, y a su hermano
Apuntava por la mano

Lo que havian de entonar;
 Para mejor acertar
 Cecilia el Tiple cantava,
 Que a los Cielos suspendia,
 Y Almaquio en su tyrannia
 Vna voz desentonava.
 Con su peregrina voz.
 Solamente para Dios
 Cantò un solo recitado
 Del martyrio en el tablado
 Con puntos, y interjecciones
 De afectos tan amorosos,
 Que en sus quiebros harmoniosos
 Arrobò los coraçones.
 De su Esposo los intentos
 Ha vencido en argumentos
 Como Abeja argumentosa,
 Y como prudente Esposa,
 Aquien es justo que acclamen
 Por más sabia, y por más diestra
 por universal Maestra
 Approbada en el examen.

Estríbillo.

Attiendan, &c.

III. NO.

III. NOCTURNO.

VILLANCICO VII.

PARA A GLORIOSA

SANTA CECILIA.

Coplas.



UIERÓ cantar de Cecilia
Muy de espacio, y de vagar,
De la más invicta Virgen,
De la Musica Real.

1.
De la más diestra Cantora,
Que supo a Dios agradar,
Pues ella fue escogida
Para a Dios solo cantar.

2.
Con su passo de garganta
Cantaba solo a Dios Trino,
Que muchas veces del Cielo

A oirla solo vino.

4.

Debaxo del canto llano

Un solo supo lançar,

Que los Angeles del Cielo

No lo supieron cantar.

5.

Cantaba tan suavemente

Esta Virgen singular,

Que no ha havido en el Mundo

Quien la pudiesse igualar.

6.

Fue Maestra de Capilla

De Dios, y en él Cielo està,

Donde de dia, y de noche

Cantando està sin cessar.

7.

Esta fue Cecilia hermoza

Cantora de Trinidad,

Que solo ella con su canto

A Dios pudo enamorar.

Estríbillo.

Estríbillo.

Angeles del Cielo,
 Oid sin cessar
 A Cecilia hermoza
 Musica celestial;
 Corred andar,
 Aprender de Cecilia
 La solfa sin parar
 Mi, ré, mi, fa, sol, lâ,
 Las Fugas divinas,
 Los breves del amar,
 Y vereis a Cecilia suprema
 Vn solo cantar,
 Que es una admiracion,
 Y no hay más que alabar,
 Que es mucho para ver,
 Para oir, y admirar.

Coplas.

I. **E**res tu Cantora hermoza
 Cecilia tan celestial,
 Que en un passo de garganta
 A Dios supiste agradar.

Ange-

Angeles del Cielo,
 Venid, corred, bolad,
 Y vereis a Cecilia hermoza
 Vn solo cantar,
 Que es mucho para ver,
 Para oir, y admirar.

2. Quando al organo cantaba

Esta Virgen singular,
 Todos quedaban suspensos
 Solo de oirla cantar.

Angeles del Cielo, &c.

3. A tu esposo Tiburcio

Vn solo fuiste cantar,
 Que el oyendo tu canto,
 Luego se quis baptizar.

Angeles del Cielo, &c.

Viendo Dios que ansi cantabas

Tan diestra, que no hay más,
 Maestra luego te hizo
 Desu Capilla Real.

Angeles del Cielo, &c.

Estríbillo.

Angeles del Cielo, &c.

VIII. VILLAN

VIII. VILLANCICO.

LETRA PARA A GLORIOSA SANTA CECILIA.

Solo.

Cecilia animosa,
Que por valerosa
Expuesta al martyrio, constáte se está,
Con voces discretas
A los dos Atletas
Convoca harmoniosa a morir, y tri-
unfar.

Dichosos hermanos,
(Les dize) que ufanos
A nobles trofeos de amor aspirais,
Mi voz os combida
Para mejor vida,
Que prémia el esfuerço con gloria
immortal.

Bueno es, y jucundo
Que venciendo el Mundo

Habi-

Habiteis gloriosos el mismo lugar,
 Que gana venciendo
 Quien muere sufriendo
 De Almaquio tyranno la furia infernal.

Ea pues soldados
 A Christo alistados
 La obscura tiniebla de vos apartad,
 De luces vestidos
 Saldreis mas lusidos,
 Lavando la estola en la sangre, q dais.

Recitado.

Y si el tyranno infusto
 Vuestras vidas negare al holocausto,
 Mas tyranno serà; pues os retira
 La corona, a q vuestro aliento aspira.

Aria.

A Presura-te tyranno,
 Pues ya uno, y otro hermano
 A mis voces incitado

Bur

Burlaran de tu cuydado,
 Y en las salas del Empyrio
 Lograrán de su martyrio
 El trofeo soberano;
 Apresura-te tyranno.

Eſtribillo.

Q Vien havrá q̄ incitado a las voces
 De nuestra Cecilia
 No defee mil vidas tener
 Para dar mil vidas?

Coplas.

T Odas las quatro voces
 Cecilia canta,
 Pues la perfecion toda
 En ella se halla,
 Y con sus voces
 Ha penetrado activa
 Los coraçones.
 Su Tiple sobre agudo
 Muy bien penetra,
 Pues persuade Cecilia

Con

Con agudeza.
Miren que chiste,
Que hasta a Dios enamora
Su lindo Tiple.

El Alto tambien canta,
Pues por sus ecos
Todos llegan tan alto,
Que van al Cielo,
Y que mas gracia
Que cantar con dulcura
Una voz alta.

Al tenor de sus quiebros
Van los Tenores
Estudiando a entonar
Firmes sus voces,
Pues por assombro
De la voz de Cecilia
Aprenden todos.

Canta al fin esta voz
El fundamento
No en lo baxo del Mundo,
Sinò en el Cielo,
Pues el Empyrio

(32)

Es de las consonancias
Todo el principio.

Estríbillo.

Quien havrà, &c.

LAUS DEO.

